

Nostalgia

Echo de menos tus promesas,
tus palabras de cariño y ánimo,
tus "*buenas noches, amor*",
hasta tus silencios...

...aunque todo fuera una puta mentira,
animabas a este amargado corazón
que ahora sólo sabe cagarse
en ti y en todos tus muertos.

Día, tarde, noche

I

Noche: reflexiones nocturnas

Hoy me duele tu cicatriz,
hoy me duele la noche.

Las cuatro de la mañana;
totalmente desvelada
- con unas antiestéticas ojeras
que me llegan al suelo -
me pongo a cavilar, cavilar y más cavilar.

Aspiro el rico aroma a incienso de canela;
tomo (la tercera) tila
y en la taza, se encuentra el recuerdo
que rasga mi cerebro
en pedacitos pequeñitos, pequeñitos...

Me pregunto por qué coño
me dueles tanto...

*...me pregunto
por qué coño existes.*

II

Tarde: placer en el dolor

Tarde de comida de olla
en el salón.

Qué frío está el suelo
(tengo el culo congelado),
qué amargo el sabor
del cigarrillo mentolado.

Qué cínico tu carácter
a través del teléfono.

¿Eres la misma persona?

Y la naturaleza humana
jamás dejará de sorprenderme:
¿cómo cojones se halla
placer en el dolor ajeno?

Tu satisfacción está en las lágrimas.

III

Madrugada: gritos

Estás en todos lados, joder... en todos lados.

Tan poderosa es mi necesidad de ti
que la puta imaginación me ha jugado
muy malas pasadas: he intentado inventarte
en otra existencia, en otro cuerpo,
y así me hallo, con todo mi ser gritando
el deseo no contenido y el error del momento.

A mi lado, con poca ropa,

no estás tú... creí que lo eras,
cuando te deseo, todos tienen tu rostro.
Te divaga mi cerebro saturado de alcohol
y, en el silencio, después de la calidez
y los besos, acurrucada en el cómodo rincón
del sofá, encuentro en mí la sutil desesperación.

Mi interior grita
y con ansiedad te reclama.

Pero tú no me escuchas.

Basado en hechos reales

Así os veo, queridas mujeres trabajadoras,
simplemente por tener un coño entre las piernas:
limpiando la mierda que dejan los demás,
cobrando la mitad de lo que cobra un hombre,
soportando la justicia de raíces machistas,
ocultando vuestros méritos detrás de sus espaldas.

*Y, con cierto pavor, tiemblo al pensar
que como vuestro presente será mi posible futuro.*

POEMAS DE BOCADITOS DE REALIDAD (segunda edición)

Perros y perras

I

Perra

Le meneas el rabo
a tu dueño;
a sus espaldas,
cobarde, me miras
con esos ojos de Husky Siberiano
y tu voluntad tamaño Chihuahua.
Buscas sus golosinas
para burlar la soledad
y rechazas el cariño
de manos honestas,
el que no te conviene.

Cuando te canses de jugar
con las pelotas de tu amo,
no busques el rastro de esta miserable
que te mostraba el corazón en la mano
y en la otra, un cuchillo oxidado,

*la que jamás encontrará
compensación de tantos y tantos años
de lágrimas y cama vacía.*

II

Perro

Te hacías el desorientado
en la última estación del amor:
tu propietaria se resistía a despedirse de ti
y tú, no te decidías,

me vigilabas desde el umbral,

deseando que yo agarrara
la cadena y el collar para amarrarte
y así evitar ser un triste vagabundo de emociones.

Los perros no saben estar solos,

y yo soy incapaz de aferrarme al miedo.

III

Y que sigan ladrando:

sólo deseo la compañía de mi sombra.

De rodillas, delante de mi cama...

De niña, tenía una cruz dorada clavada
en la carne; ahora, mis oraciones salpicadas
de culpa se reflejan en un rosario con cuentas
de lágrimas. *Conciencia sin limpiar.* Pedazos
ásperos que murmuro para mis adentros,
pecados de mi insignificante existencia.
Antes había terror: debajo de la cama estaba Dios.
Pero Dios no está. Ya no hay ni bondades ni castigos.
Tampoco creo en los poetas, ni en los políticos,
ni en las putas promesas de amor eternas
ni tampoco en los hombres ni en las mujeres.

Mis plegarias, cantos de desilusión en la noche
cómplice de mis bajones, asoman en estas manos
la gran evidencia. *Sólo creo en mi misma.*

Porque es lo único que me queda.

Dedos

Mis dedos: delgados héroes vestidos
con anillos, heridos por astillas
de plata, ensuciados con la mierda
de cacharros milenarios, aburridos
de pasar cientos de páginas manuscritas,
doloridos por amontonar cajas y libros,
adaptados a diversos esfuerzos cotidianos
y caricias sometidas a temprana fecha de caducidad.

Los observo, convencida de su fuerza,
pero por orgullo no los admiro: son capaces
de gritar y llorar, en silencio.

La poesía es mi vergüenza.

POEMAS DE MATERIAL DE DESECHO (inédito)

Soledad acompañada

La soledad es un estado de ánimo.

Sola. Así estoy, después de comprobar
que la fidelidad no existe:
hasta el puto consolador es infiel

cuando se le agotan las Duracell.

*A mis pies,
la moderna enfermedad
de mi época.*

El hombre que nacía todos los días

Conozco a un hombre que nace todos los días. A las ocho, se levanta, avisado por su madre; se limpia, se arregla y marcha hacia el trabajo. Después de la jornada laboral, regresa a su hogar, se ducha, cena y deja que su madre le acueste. Al día siguiente, de nuevo, se debe de enfrentar a la rutina; nace cada mañana cuando su madre se acerca a su cama y le despierta con las palabras de siempre: "*buenos días, cariño, me llamo María y soy tu madre; tienes que irte a trabajar con tus amigos, lávate, vístete y cómete todo el desayuno*". Él, por inercia, no responde y obedece. Y así es su vida: no hay memoria. No sé si fueron las drogas o una enfermedad que lastimó su cerebro: no sé porque aquel hombre carecía de recuerdos. No se acuerda ni de su padre, ni de su madre, ni de su infancia, ni adolescencia, ni siquiera del nombre de los compañeros y amigos. Piensan que sería muy triste cortar de raíz con el pasado, aunque ello implicara olvidar el alma... pero yo, algunas veces, en los malos momentos, en aquellos donde las lágrimas están a punto de brotar y donde siento que mi corazón está a punto de reventar, me gustaría ser como él... borrar completamente todo el dolor.

Olvidar que soy yo.

Sin título

Hoy me levanté de mi cama demasiado profunda.

Creo que me viene la vida demasiado grande.

Demasiado inmensa. No la agarro ni con pinzas.

Soy microscópica en este universo mundano

de máscaras que son rostros verdaderos.

Deseché la idea de comprender a ese que llaman Dios.

La filosofía la dejé abandonada en la taza del váter.

Las disquisiciones cotidianas las prohíbe mi mente

cuando estoy en el curro o haciéndome polvo los dedos

o coloreando apuntes o dejándome los ojos en una pantalla.

Ya no quiero comprender nada. La razón, es mierda,

la razón, es recordar: regreso a la tumba del corazón.

No me interesa el saber que hay detrás de las páginas,

ni tampoco lo que ocultan sus besos de caramelo y canela,

ni tampoco la existencia de muros de piedras hipócritas.

Hoy no quiero pensar. No quiero. Me niego. *Me duele.*

Quiero sentir. Quiero vivir. Quiero amar.

Quiero ser instinto en tu regazo.

Mañana quizás volveré a ser el engranaje de siempre,
el reloj que con sus agujas marca puntual la hora del mundo.

Sin título

Mientras me lamo las heridas
con episodios cotidianos,
tú te alejas de mis latidos,
ignorando tu cobardía,
reclamando amor no legítimo.

Espero que llegue el día
en el que la soledad
llame a tu puerta rota
y te revele que las lágrimas
has de limpiártelas

con tu vergüenza.

Historia de almohada (cuasi – no – haikus)

Cadenas

Hambre de tu piel.

Sed de tu boca.

Esclava de tu cuerpo.

Dedos deslizándose

Testigo: el colchón.

Aromas de fruta mezclados.

El mundo en tu vientre.

No-amor

Sábanas húmedas.

Aliento cálido en mi nuca.

Mi corazón ausente.

Terrores y traumas

Me dan pavor los payasos del circo.

Pero mucho más los que van sueltos por la calle:
te engatusan con chistes fáciles sobre el amor
y hacen crueles malabarismos con tus sentimientos.

Van sin maquillar y sin la nariz roja postiza:

la verdadera máscara te la muestran
cuando se bajan los pantalones o las bragas.

POEMAS DE PÍLDORAS DE PAPEL (inédito)

Despropósitos de año nuevo

Seguiré fumando y bebiendo
venenos dulces.
Reafirmaré la maldición
de la bendita soledad.
Continuaré la huelga
de los platos vacíos al mediodía.
Lloraré a espaldas del mundo
entre mis sábanas:
jamás lo haré delante tuya
(te voy a despojar de ese puto placer).
Trabajaré como una burra
para obtener mi falsa independencia.
No haré deporte:
ya practico sadomasoquismo olímpico de rutinas.
Soñaré con el exilio imposible,
con el milagro del destino.

En mi lista de borrones desgastados,

hay manchas que aquí no expongo.

No sé si hago esto por romanticismo tradicional

o porque mis dedos estaban aburridos.

Todo será igual que siempre.

Días extraños

Yo no vivo.

Sobrevivo.

(Yamila Greco)

I

Maldigo mi sangre,

mis cromosomas XY,

mi carnet de identidad anónimo

y sus sueños malditos,

la gran roca que me aplasta

y los envoltorios que me asfixian,

la costumbre de sustituir piedad por necesidad

y mi techo mohoso, carcomido

de palabras y promesas vacías.

Me da asco la poesía

que me empuja a gritar
en silencio...

II

Aunque el eco del dolor retumbe entre los versos,
aunque yo subaste, por un puñado de sosiego, mi carne,
aunque mis dedos se doblen, se rompan, se aplasten...

...yo jamás seré liberada de este laberinto.

III

Acaricio los límites de las pesadillas
con el cerebro saturado de preguntas
y con este corazón podrido ansioso de respuestas.

Asaltos

I

Nudillos rojos

Me defiendo con las manos desnudas

porque es lo único que tengo.

II

Guantes de boxeo vacíos

Puños ajenos te defienden.

Eres el rival más débil.

III

Golpe interior

No temas jamás a tu oponente.

Tu mayor enemigo: **tú.**

IV

Asalto final

Hasta el último aliento.

Ganes o pierdas, eres el campeón.

V

Retaguardia

No bajas la guardia nunca:
hay púgiles cobardes
que sólo saben amenazar por la espalda.

Sin título

Vacío.

Cambio mi papel de buena de la película
por la de la malvada bruja de cuento.

Todo es vacío.

Manzanas envenenadas para los amantes,
algunos se atragantan con un gusanito
y otros se comen los pedazos sin cuestionar nada.

Demasiado vacío.

Un temblor recorre la piel áspera, colmada
de caricias de soledad: alguien tira la fruta roja.

Me desafía a la transformación de mi verdadero yo,
me insinúa que vuelva a ser triste princesa.

Tan vacío...

Y, como bruja que soy ahora, ignoro las intenciones
- sean buenas o malas: no sé si es cordero o lobo disfrazado -
y remato con un espectacular número de escapismo.

*No encuentro placer en joderle a nadie
pero, en la moderna selva urbana de hipocresías,
carente de valores e ilusiones,
sólo te queda ser una astuta y cobarde bruja.*

Caperucita - regaliz

Qué tonta era Caperucita Roja.

Tierna chiquilla que hace dulces para la abuelita,
inocente cria que se tragó las mentiras del can feroz,
estúpida niñata que esperó al leñador para ser rescatada,
criatura gilipollas que concebía la vida como un pastel.

Yo soy versión adulta de Caperucita:

llevo siniestras ropas de luto,
un palo lleno de clavos oxidados
y caramelos de regaliz en los bolsillos;
arrastro el fantasma del miserable lobo
y un cadáver anciano de voluntad impasible.

Los manjares de azúcar intragables de mi canasto
- escondidos junto a un libro de filosofía, el tabaco
y la botella de vino - se pudren por el veneno.

Son regalos para los cuentistas:

abuelas, niñas, lobos y guardabosques
que me intentan engullir con sus fauces hipócritas.

Adán y Eva

Me distancié del paraíso.

No es que prefiera la soledad:
he optado por tolerar sólo el daño
que me haga a mí misma.

Tropiezos con bastón blanco

No tengo por costumbre
acoger a perros y perras
de dos patas.

Esta ciega no limpia
su mierda con las manos
ni tampoco adopta
el fracaso de su soledad.

Tripas

Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no tiene

(Alejandra Pizarnik)

I

Los lugares más fríos no son Islandia, ni Siberia, ni Groenlandia. Disecciona con la navaja del recuerdo el esternón: *sólo hay escarcha*.

II

Ser la otra te posiciona en dos categorías: la superior, cuando eres novedad, la inferior, cuando eres comodín. No sé si me valoro lo suficiente o me siento muy sola.

III

Calidez admitida en besos y abrazos: las palabras, accesorias para la excitación. Teatralidad del que reclama piel ajena cuando la otra parte de la cama está vacía.

IV

Amor: mi nombre en tu boca. Y todo es falso. Opto por callar. El silencio es más elocuente: entre tus brazos, sólo siento.

V

Besas y golpeas mi pecho. No hay dolor: fina capa de hielo recubre un órgano latiendo lentamente, mentiroso. *Sólo mis tripas son honestas.*

VI

Mi espalda. *Es tuya.* Vértebra a vértebra. Nervio a nervio. Soporta tu peso. Soporta la hipocresía. Es lo único que puedo ofrecer: no quiero entregar un corazón podrido.

VII

Cadáveres. Mis huesos, mis músculos, mi piel, son cadáveres en tus manos. No hay latidos: soy amor muerto. *Soy nada.*

VIII

Mis entrañas se retiran del campo de batalla. Sábanas mojadas: banderas blancas para la pecadora. Mi orgullo herido. Saboreamos la derrota. Soledad resguardada en lo más hondo de mí, masticándome las tripas, remordiendo conciencia enjuagada con sudor.

Aspiro a imposibles

POEMAS DE YO SOY LO QUE DICEN MIS MANOS (inédito)

Mentiras: temperatura bajo cero

De pequeña,
me sacudían fiebres muy altas.
Mis padres me metían en la bañera
con bolsas de cubos de hielo.
En ocasiones pensé que moriría congelada.

*Ahora sólo siento el frío glacial
cuando alguien me dice "te quiero".*

Anatomía del fracaso

Ya sé que te gustan
mis manos fuertes
y suaves.

Pero sólo sirven
para acariciar sueños imposibles
y mentiras

como tú.

Sin título

El teatro de la vida está en las esquinas
de tu cama de matrimonio:
drama, las promesas absorbidas
por la honestidad de las sábanas,
con aroma a otro cuerpo;
tragedia, *amor, mi amor,*
palabras extrañas y desconocidas
que pronuncias, reclamaciones absurdas
que escucho pero no digiero;
y comedia, cosquillas en rincones
blandos de nuestra piel, en ese colchón
surrealista *que suda que gime que grita*
una historia condenada al olvido.

Antes de que mis huesos y carne sean ceniza,
antes de quedarme esperando a lo sincero,
prefiero la costumbre de la mentira:
la soledad es la gran derrota

y yo estoy cansada de luchar.

Sin título

Yo moriré a los cincuenta y tantos.

No será por la nicotina o el alcohol.

Alguien me dirá: "te querré siempre"

y me dará un infarto de corazón.

Lo que no sé si será por la impresión

o porque será la última mentira

que revienta en mi pecho.

Animales domésticos

Sólo los "poetas" y los perros ladran:

alborotan mucho

pero son incapaces de morder.

La derrota que arrastramos es la dignidad del valiente

"Triste murmullo un poema

que quiere cambiar el mundo".

(Andrés Ramón Pérez Blanco)

Peleemos en igualdad de condiciones,

en un ring con las manos desnudas.

Te partiré el hígado y el orgullo.

Mi victoria, es segura:

porque soy más grande y fuerte
que tú,
mis puños son rabia primitiva,
urgente,
y honesta.

Pero vivimos
en la tierra de los cobardes
que señalan con el dedo,
empujados por los elegidos:
la batalla está perdida

y mis manos, serán testigos de la resistencia.

Símbolo de mi impotencia contra el mundo

Raparse casi al cero
es un placer indescriptible.
Mientras las tijeras y la maquinilla
cubren de pelos las baldosas del baño,
yo me resigno a mi realidad.

*Es lo único de mí
que puedo cortar
con mis propias manos.*

POEMAS DE HAMBRE (inédito)

MUJER PEONZA

Con un poco de esperanza entre las manos / aguardo a la respuesta más ansiada de mi existencia / ¿eres tú la parada de este largo y angustioso recorrido? / aposté por arrojar los últimos naipes a tu favor / carcajadas escucho cuando reflexiono sobre lo vieja que soy / pero observo mis manos y siento las ausentes arrugas / (las recientes canas me advierten) / porque el tiempo es un tirano que somete a las agujas del reloj / la visión del cielo siempre nublado / sombras expectantes cruzan el umbral de mi puerta reclamando lágrimas / *los tentáculos de la soledad* / pero tú las espantas con tu presencia única / detienes la noria de emociones de mi pecho / ¿serás tú quien ponga punto y final a la memoria de esta triste mujer peonza? / nunca fui desleal / (y mis cuernos son tamaño torres medievales) / nunca dañé a conciencia / (siempre fui malvada en defensa propia: no soy - ni quiero ser - inocente o pura) / y estoy condenada por el destino / el karma / castigo divino por pecados inexistentes / las prisas de la cobarde época moderna / la desaparición de las tesis de Nietzsche / o yo qué coño sé / pero estoy sometida a la estúpida ley universal del sin sentido / y quiero parar en seco / me marean los típicos cuentos contemporáneos / y quiero saber si tú eres la deseada estación final / quiero saber si tú me acogerás con cariño / destrozarás mi detestable curriculum amoroso del

pasado / detendrás el tiempo con caricias y besos / y harás que siempre
brille el sol sobre nuestra cama.

Quisiera creer que no estaré sola toda mi puta vida

Quiero, debo, puedo, ansío creer en ti

Porque tú eres un milagro

El último pasaporte

MANZANA AZUL

De nuevo, pluriempleada, atesorando
con avaricia mis sueldos en la cartilla;
de nuevo, sin tu calor necesario
para estas interminables noches invernales;
de nuevo, la preocupación por el mundo
que enseña la televisión: más paro,
más corrupción, más muerte;
de nuevo, los roces incómodos
con historias sin sentido...

De nuevo, me tientan las cajas de pastillas
del fondo del frigorífico,

las de la felicidad química y artificial,

las que me prohíbo por respeto a mí misma.

**LAS LINEAS GENEROSAS DE MI CUERPO SON EL CONTORNO DE LA
MUJER VERÍDICA**

Vetan a las herederas
de las Venus de Willendorf:
aspiramos a la ausencia de carne
- la línea curva es decadente -,
se conspira contra la imperfección natural.
Pánico y golpes a la autoestima
al mirar prendas - bonitas,
talla inadecuada - y la pantalla
del televisor, escaparate de escobas
lustrosas - huesos decorados con telas -;
un reflejo del pasado que me angustia:
escasa confianza en la piel, diez kilos menos,
mi torpe deambular de zombie
y mi memoria anestesiada por la química.
Todo me hace reflexionar sobre el sentido
de ser mujer en este planeta,

corsé apretado para las formas redondas,

vivas llenas colmadas rebosantes

de belleza,

el que tú me arrancaste,

más pendiente del peso de mi corazón por cicatrizar

que de lo que marca la puta báscula.

**MI IGLESIA (EN EL NOMBRE DEL PADRE, DE LA MADRE Y DEL PLATO
QUE TENGO EN LA MESA)**

Padre mío, que trabajas horas y horas
para que no nos falte de nada,
santificado seas, hombre enfermo de amor,
señor del reino de los humildes,
haz tuya la voluntad con esas manos
víctimas de sabañones, quemaduras y cortes,
perdona a Dios por ser tan blasfemo
y a los desgraciados que no merecen
ni unas miserables migajas de compasión,
no me dejes sola en este agrietado camino,
cercado con alambres de espinos,
y libérame de la "poesía" de profetas impostores,

amén.

BLANCANIEVES NO TIENE LA REGLA

Tanta ternura me asfixia:

Disney ha violado mi inocencia

con ridículos animalitos parlanchines

y atractivos héroes azules y anodinos.

Me asquea la imagen de una cenicienta

dulzona en pantalla; ni feas ni gordas

protagonistas. *Todo-perfecto-ideal-divino.*

El amigo Walt está seguro en su congelador:

las mujeres que vivieron sus idílicos relatos

le odian con todas sus jodidas entrañas:

porque obvió que las auténticas princesas

tienen celulitis y menstruación,

porque los príncipes tienen el encanto escondido

en unas mallas de payaso ajustadas,

porque las brujas son siempre las que gozan del final feliz.

© **ANA PATRICIA MOYA RODRÍGUEZ**

SOBRE LA AUTORA:

ANA PATRICIA MOYA RODRÍGUEZ (Córdoba 1982). Estudió Relaciones Laborales y es Licenciada en Humanidades por la Universidad de Córdoba. Master en Textos, Documentación e Intervención Cultural (especialidad en Edición). Ha trabajado como profesora de clases particulares, informática, arqueóloga, investigadora de fondo antiguo, bibliotecaria, joyera, etc. Actualmente, trabaja como archivera en la diputación de su ciudad natal; aparte, es directora \ editora \ coordinadora de Revista Groenlandia, así como socia-editora de la editorial independiente Origami. Sus poemas y relatos han aparecido en diversos fanzines, panfletos y revistas, impresas y digitales, de España e Hispanoamérica: *La Siega, Café con Letras, El laberinto de Ariadna, Letras, La Bolsa de Pipas, Saigón, Dulce Arsénico, Lanza Zity, Revista Ohio, Fanzine For Coppola, Elefante Rosa Fanzine, Iguazú, Deg. E. Fanzine, Yareah Magacine, Papelusar, Isagogé, Shibolet, The Gentleman Soldier, LaFanzine, Letras Anónimas, En Sentido Figurado, Cruce de Caminos, Palabras Diversas, SPjismos, Margen Cero \ Mar de Poesía, Trece Trenes, Delirio, Narrativas, Fanzine Vinalia Trippers, Poe+, Mitad Doble, Al otro lado del espejo, Toreteo, Agora papeles de arte dramático (España), Esperpentia, Lakúma Pusaki, Cinosargo, Palabras Anónimas (Chile), Grietas, Palabras Malditas, Rojo Siena (México), Dishonoris Causa (Nicaragua), Letralia \ Tierra de Letras (Venezuela), Revista Remolinos, Revista El Cuervo (Perú), Lexia, Isla Negra, Lamas Médula (Argentina); también sus textos aparecen en diversos blogs literarios: *23 Pandoras, Hank Over \ Resaca* (Vicente Muñoz Álvarez y Patxi Irurzun), *Perdóname pero te amo, Todo lo demás son palabras, El día en el que Peter Pan empezó a envejecer, Los valientes andan solos* (David González), *Asperezas* (Pepe Perez), *Tierras de Alquimia* (Luisa Fernández), *Cosas que nunca te diré* (Eva Márquez), *Desde las lindes del sur* (Ángel Muñoz), *El bote de colón* (Luna Miguel), *La aldea Global, Poetas para el siglo XXI* (Fernando Sánchez Sabido), etc. Tiene su espacio en *Las Afinidades Narrativas y Afinidades Electivas*. Participa en la revista de literatura internacional *Lamas Médula* y, ocasionalmente, en la página Web de la revista cultural *Andalocio*. Obtuvo un accésit en un Concurso de Relatos Internacional. Ha publicado el poemario "*Bocaditos de Realidad*" (Groenlandia; primera edición digital, 2008, segunda edición, 2011) y el libro de relatos "*Cuentos de la Carne*" (Groenlandia, 2011). Sus poemas y relatos aparecen en diversas antologías, en papel y digitales (*Anuncios (Des)clasificados II*, Cinosargo, Chile; *Des-amor, antología literaria groenlandesa*, Groenlandia, 2010; *Los Rincones Más oscuros (antología del miedo)*, Groenlandia, 2010; *Lo que habita en el cristal (antología de jóvenes poetas españoles)*, Cinosargo, 2010; *Póker de Reinas* (antología que compila poemas de Eva Márquez, Ada Menéndez y Yolanda Sáenz de Tejada); *Esnifando Letras; Nocturnos (antología de poetas y sus noches)*, Editorial Origami, 2010; *Poetrastrós: por favor, tratad con cariño*, La Vida Rima Ediciones; *Heterogéneos*, Ediciones Escalera (en prensa). Sus poemas también aparecen en la plaquette *Conexión Guerrero-Andaluza* (cinco poetas*

Poemas de Bocado de realidad

andaluces, *La Tarántula Dormida*, México, 2010), y en breve, en *Flechas de Atalanta*. Tiene libros de poesía y relatos inéditos; actualmente escribe su quinto poemario, "*Hambre*", y otro libro de relatos. Ha prologado y epilogado los libros "*Putas*", de Pepe Pereza, "*Retales de Estrógenos*" (Eva Márquez, Bohodón Ediciones), "*Un poema siempre será nada más que un poema (antología de jóvenes poetas chilenos)*" (varios autores), "*Poetas Guerreros (antología jóvenes poetas mexicanos)*" (varios autores). Sus poemas han sido traducidos al inglés, catalán, italiano, portugués, alemán y francés.

Misántropa, huraña y ermitaña en sus ratos libres. Atea, gruñona y pasota: un personaje entrañable.